

PASEANDO POR EL ARTE

Aminta Limón Blanco

Cuento

Recibido el 14 de junio de 2023. Aceptado el 26 de agosto de 2023. Publicado el 15 de diciembre de 2023.

– Hoy no es un día cualquiera, hoy iremos de paseo – les dijo su abuela a Emiliano, a Gabriel y a Pablo–, y los llevaré a un museo.

– ¿Museo? –dijo Pablo. ¡Yo no quiero ir, a mí no me interesan los museos!.

A lo que Emiliano completó:

– ¿Qué tiene de divertido ir a un museo? ¿Por qué hemos de ir?.

– ¿De veras abuelita tenemos que ir? –preguntó Gabriel.

A lo que su abuela les contestó:

– Visitar un museo es muy emotivo, ahí se representa el alma de un pueblo, la espiritualidad del hombre.

– ¡Ay abuelita, no inventes! ¡No queremos ir! –dijo Emiliano.

– ¡Eso es muy aburrido, mejor no vamos! ¡Olvidalo! –dijo Gabriel.

– Pues aunque no lo crean, los museos son muy interesantes –intervino la abuela.

– ¡Uy! –dijo Pablo–, yo ni sé qué es un museo y tengo que ir a la fuerza, ¿qué es ese lugar, abuelita?.

Y su abuela le contestó.



- Un museo es un lugar en que se guardan los objetos notables de las ciencias o las artes, y recibe este nombre porque en la antigüedad era un lugar consagrado a las musas, que eran las nueve diosas de la fábula que presidían las artes y las ciencias.

- ¡Bah! -dijo Emiliano.

- ¿Qué antes no había museos? - preguntó Gabriel.

- El primer museo de la historia fue creado en Alejandría por el rey Tolomeo, que en siglo III a.C, abrió sus puertas a los distintos artistas y a una colección de obras de arte.

- ¡Uf! Eso es muy antiguo -dijo Emiliano.

- ¡Ay, ya abuelita! Ya no queremos saber más, ¡por favor! - dijo Pablo.

- Está bien - les contestó la abuela -, entremos ya y cada uno de ustedes formen su propia opinión a partir de su sensibilidad y experiencia. ¡Tengan cuidado, no vayan a tocar nada!

- ¡Uy! ¡Tantas recomendaciones! - dijo Pablo.

- Como si un museo fuera la gran cosa - agregó Emiliano.

- ¡No vayan a tropezar con una vitrina!.

- ¡Ay, ya abuelita! - exclamó Gabriel-, en vez de querer entrar, ya me dio miedo.

- Bueno, bueno, entremos.

Emiliano, Gabriel y Pablo no pudieron dejar de asombrarse por todos los maravillosos objetos colocados estratégicamente, y tampoco les pasó inadvertido que eran objetos magníficos fruto del trabajo de hombres sobresalientes y que en los museos se daba testimonio de su grandeza.

